

## URBANISMO Y ARQUITECTURA

Las ciudades y poblados se asentaban generalmente en lugares altos (colinas, altiplanicies, penínsulas naturales de fácil defensa y desde donde se tenía control visual (lo que era un símbolo de poder, se construían levantando directamente sobre el terreno un zócalo de piedra de altura variable, sobre el que, en ocasiones, se prolongaba un muro de adobe. Con el tiempo se fueron añadiendo torres, bastiones, baluartes y, a partir del siglo IV a. C., obras avanzadas, almenas y torres poligonales.

Ejemplos de la **Arquitectura Doméstica** son las casas de planta cuadrada o rectangular, de 36 a 45 m<sup>2</sup> y normalmente adosadas. Podían ser de una sola estancia o estar compartimentadas en varias, siendo utilizada la más grande como lugar de hábitat y las restantes como almacén. El lugar central del espacio de hábitat lo ocupaba el hogar, y en torno a él se distribuían el molino, el talar, la carne, banquetas y utensilios relacionados con actividades domésticas y de almacenaje.

Se consideran **Arquitectura Pública** aquellas construcciones que destacan del resto de los edificios tanto por su tamaño como por presentar elementos arquitectónicos singulares como pórticos columnados, patios, mosaicos y cellas. La interpretación de tales construcciones no es fácil, aunque tradicionalmente se han clasificado como templos.

## AGRICULTURA Y GANADERÍA

La **Agricultura** era la principal actividad económica de los iberos. La utilización de técnicas como el barbecho o la rotación unido a los avances introducidos por los fenicios y griegos (arado (de hierro), injertos nuevas especies de cereales introducción del cultivo del olivo y la vid), provocaron el desarrollo en este campo que se tradujo en un incremento poblacional. Las principales especies cultivadas eran los cereales (trigo, cebada, centeno), el olivo, la vid, leguminosas (lentejas, guisantes, judías, habas, garbanzos, alfalfa) y los frutos (higos, granadas, manzanas, dátiles, almendras). La explotación de los bosques y la recolección complementaban esta actividad aportando productos como madera, miel o bellotas.

La **Ganadería** era una importante actividad basada fundamentalmente en el pastoreo. Los rebaños de ovejas y cabras eran muy numerosos, pues proporcionaban productos primarios y secundarios (carne, lana, leche, queso). Las vacas eran menos frecuentes. Los bóvidos (buey y vaca) eran utilizados como animales de tiro. Los caballos eran los animales más apreciados por los iberos -y por lo tanto los más representados en su iconografía-; su posesión era un símbolo de prestigio social, siendo utilizados para la guerra y la caza pero nunca como animal de tiro.



## ARTESANÍA

La **Cerámica** era la principal actividad artesanal, beneficiada por el torno de alfarero (introducido por fenicios y griegos), que permitió la producción en serie. A partir del s. V a. C. -especialmente en Andalucía y Levante- se impuso la producción con torno a gran escala, apareciendo formas (*kalathos*) y decoraciones (geométricas, vegetales, figuras animales y humanas estilizadas) propias de la Cultura Ibérica. Para la cocción de las piezas se utilizaban hornos de cúpula de doble cámara, como los encontrados en El Pajar de Astillo y Cerro Macareno (Sevilla), Fontescaldes (Tarragona) y Borriol (Castellón).

La **Industria Textil** se centraba en la elaboración de tejidos de lana y lino mediante un telar de bastidor. El tejido manufacturado podía teñirse con tintes de origen animal (*Coccus ilicis*, un insecto, y *Murex*, un molusco marino) o vegetal, dando lugar a prendas como el *sagum*, una túnica de lana muy utilizada como vestimenta. El esparto (originario de la Península), también era muy utilizado para confeccionar cestos, esteras, cuerdas, sandalias o redes.

La **Metalurgia** del hierro utilizaba la forja y el templado, debido a que no era posible fundir el mineral en los hornos de trinchera de la época, que alcanzaban sólo unos 1.200°. Por ello el hierro era utilizado principalmente en la producción de herramientas y armas. El bronce se siguió utilizando para fabricar piezas como los tradicionales exvotos realizados a la "cera perdida". El oro y la plata se trabajaban mediante el repujado y granulado (páteras ornamentadas), o fundiendo el metal en pequeños moldes y decorando posteriormente la pieza con incisiones (joyas).